



• LEGIO  
• MARIA •



# LA LEGION DE MARIA

EN LA PARROQUIA  
ACTIVA

Una intervención de la “gran Señora” en los sucesos histórico-mundiales del presente.

Versión española por Ana María Borchers. El original austríaco está publicado bajo el título “Die Legion Mariens in lebendiger Pfarrgemeinde”, en Veritas (Kathol. Schriftenmission), Linz a. d. D., Austria.

Nihil obstat: P. Antonio Roweda, SVD, Censor. Imprimatur: Lic. Juan Ollo, Vicario General, Pamplona, 1 de Abril de 1961.

Disponible este folleto digital en internet: **[www.legiondemaria.org](http://www.legiondemaria.org)**

## Indice

|   |    |
|---|----|
| Advertencia preliminar  | 4  |
| Una llamada a la acción   | 5  |
| Participación en la obra de redención de Cristo                           | 6  |
| La idea de Acción Católica  | 7  |
| La realización de la idea de la Acción Católica                           | 8  |
| La Legión a María   | 9  |
| La Legión de María en una parroquia rural                                 | 12 |
| Advertencias de la práctica y para la práctica                            | 15 |
| Campos de acción para un Praesidium de la Legión de María en la parroquia | 19 |
| La “Oración final”  | 25 |

## Advertencia preliminar

*El primer libro de la Sagrada Escritura del Antiguo Testamento alude a María cuando en el Gén 3,15 dice Dios a la serpiente: “Pondré perpetua enemistad entre ti y la mujer”. El último libro de la Sagrada Escritura del Nuevo Testamento señala en Ap 12, 1 ss. la “Mujer vestida del sol” como el gran signo de salvación, y el signo funesto, el “dragón grande bermejo con siete cabezas” que en vano la combate. En nuestros días, María ha reunido en torno a sí y ha suscitado al combate por el triunfo de su Hijo, Cristo, el Rey, a una inmensa hueste de legionarios. La serena contemplación de todos estos hechos evoca la idea que “Aquel que es todo poderoso quiere hacer de nuevo cosas grandes” mediante María y sus devotos siervos.*

*Esta es la razón por la que escribo aquí sobre la “Legión de María”.*

*Cierto es que ni la lectura del escrito sobre la Legión de María ni el estudio del Manual de la misma, sino tan sólo la aplicación práctica del sistema de la Legión de María podrán proporcionarnos un conocimiento exacto sobre la amplitud de dicha “obra de la Madre de Dios”. Pero únicamente aquellos que estén persuadidos de la singularidad de la personalidad y santidad de María, así como de su posición singular en la obra de redención de Cristo, se decidirán a tal intento práctico. - El tiempo en que vivimos, la forma en que María se ha revelado al mundo moderno en el presente y en el pasado siglo y los juicios de fe que sobre María ha pronunciado nuestra santa Iglesia en este mismo tiempo no dejan lugar a dudas que María se prepara a un combate decisivo.*

*Festividad de Sta. Isabel 1956.*

## Una llamada a la acción

“¡El que nos creó sin nosotros, no nos quiso redimir sin nosotros!”  
(San Agustín).

Cristo murió en la cruz para redimir a todos los hombres. Sin embargo, los frutos de este sacrificio no nos caen sencillamente del cielo. Quien quiera salvarse tiene que colaborar él mismo con la gracia. “Toma tu cruz y sígueme”.

En todo corazón cristiano debe vibrar algo del amor que arrastró a Cristo a la cruz. Si el amor de Cristo nos impulsa no puede sernos indiferente que innumerables seres a nuestro alrededor corran riesgo de condenarse. Ningún esfuerzo nos será demasiado penoso cuando se trate de salvar siquiera un alma.

Este impulso del amor de Cristo ha desaparecido, empero, de muchos corazones. Y cuanto más desaparezca, tanto más fácil le será al Príncipe de las tinieblas arrojar a la perdición a seres incluso redimidos.

Satanás ha celebrado ya bastantes triunfos. Es menester que el impulso del amor de Cristo vuelva a manifestarse en la Cristiandad de hoy.

## Participación en la obra de redención de Cristo

Hoy como antaño envía Cristo a sus apóstoles a enseñar a todos, a bautizarlos y cuidar de que los bautizados observen todos sus mandamientos. Por este medio quiere injertar a todos como “sarmientos vivos” en la “viña divina” Cristo, para que la vida divina se despliegue en todos y produzca fruto permanente. “Quiero que vayáis y produzcaís fruto y que vuestro fruto permanezca”. El nacimiento, el desarrollo y finalmente la fructificación de la vida divina en el hombre es obra de la gracia de Dios. Dios se inclina hacia el hombre y lo eleva a Sí mediante Cristo. “Nadie llegará al Padre más que por Mí”.

Las fuentes de vida divina son los Sacramentos. Instituida en el Bautismo llega a su plenitud por la Confirmación; es alimentada y robustecida por el Santísimo Sacramento del altar. El Señor realza reiteradamente la importancia de este Sacramento: “Yo soy el Pan del cielo” – “quien me coma vivirá”, - “Mi Carne es verdadera comida (no en sentido figurado)” – “si no comiereis mi Carne y no bebiereis mi Sangre no tendréis vida en vosotros”.

Sólo a través de Cristo llega el hombre a ser cristiano, un “hombre nuevo”, “creado según Dios en justicia y verdadera santidad”. Cristo espera su “resurrección”, su vivificación en el hombre. Por El tiene el hombre que llegar a ser justo y santo.

Quien esté llamado a ser apóstol, sacerdote, debe dedicarse plena y totalmente al cumplimiento de estas esperanzas del Señor. Ahora bien: ¿No está todo católico llamado a ser apóstol? Cada uno debe dedicar algo de sus facultades y de su tiempo a colaborar en la obra de redención de Cristo para ayudar a la Iglesia a salvar almas. Esta participación activa en la cristianización del mundo es el más hondo sentido del movimiento que denominamos “Acción Católica”.

## La idea de Acción Católica

El Papa Pío XI promovió en 1922 la Acción Católica. La calificó como “*Cooperación* de los seglares católicos al apostolado jerárquico de la Iglesia”. El celo por incorporar a todos los hombres en Cristo, “para que haya un solo rebaño y un solo pastor”, no debe ser únicamente preocupación del Papa, de los obispos y de los sacerdotes, sino necesariamente ha de ser también deseo ferviente de todos los fieles cristianos.

Esto resulta del hecho de renacer en Cristo por el Santo Bautismo. El cristiano es miembro del “Cuerpo místico de Cristo”. Siendo uno con Cristo, debe impulsado también a él el amor de Cristo. “He venido a traer fuego al mundo y qué más puedo querer sino que arda”. El Espíritu Santo, el fuego del amor divino, descendió sobre los apóstoles en la primera festividad de Pentecostés. En la Confirmación lo recibe cada cristiano. Convertido por la Confirmación en soldado de Cristo, el Espíritu Santo lo ha equipado para el combate contra el espíritu maligno, contra el pecado. De ahí se deriva la consecuencia de que el confirmado deba luchar y pelear en su propia alma y en el mundo que le rodea por el reino de Dios.

De muchos cristianos ha ido borrándose con el tiempo la noción de estas cosas. Sobre el fondo de esta realidad parece de todo punto imprescindible la llamada que el Papa hizo a la Acción Católica. Los católicos deben volver a percatarse del poder que, como hijos de Dios, poseen. Porque es indigno de un católico lamentarse y llorar de la maldad del mundo de hoy, mientras contempla ocioso cómo las potencias del mal estragan el reino de Dios.

¡Haced algo! ¡Haced algo! y una vez más: ¡Haced algo por el reino de Dios! Si los católicos no prestan oído a esta llamada, nunca será

llevada a cabo la idea de hacer activar el mundo seglar católico para el reino de Dios.

## La realización de la idea de la Acción Católica

La idea más bella permanecerá estéril si no es realizada. Cuanto más sublime y amplia sea una idea, tanto más difícil será verificada. Mas si se aperciben del valor de una idea personas de sentimientos ideales, pondrán en juego todos los medios para llevarla a la práctica.

La idea de la Acción Católica ha hecho ya su aparición en una vasta organización y despliega una próspera eficacia. La implantación de la Acción Católica en la diócesis y en la parroquia se halla bajo la dirección de los obispos, y fijada en los estatutos de la Acción Católica. Trata de abarcar a, todos los, católicos practicantes, de organizarlos en los movimientos católicos de estados y gremios, y de poner en acción a cuantos “activistas” sea posible para la reforma de todos los aspectos vitales del espíritu católico.

Rebasaría el margen de este escrito el detenerme más en este punto.

Lo que pretendo iluminar particularmente a través de estas páginas es una organización universal, compuesta de toda clase de “células apostólicas”, y que bajo dirección de la Madre de Dios avanza, sin tregua, en sistemática ofensiva contra el reinado de los poderes siniestros: la *Legión de María*.

Fue instituida la Legión de María el año 1921, la víspera de la Natividad de María, en Dublín, Irlanda. El fundador, Frank Duff, en su libro recientemente aparecido: “Cómo conquistar el mundo” (Senatus de Viena, Austria), ha descrito de forma dramática la Legión en sus fases iniciales. Conmovidos leemos en este libro, cómo un pequeño grupo de auténticos apóstoles seglares, gana en circunstancias imposibles, al parecer, magníficos triunfos para el reinado de Cristo.

El Internuncio Apostólico de China y actual Nuncio en España, Arzobispo Riberi, dice de ella: “Creo que la Legión de María se acerca



más al ideal de la Acción Católica que tuvo el Santo Padre. Es uno de los mayores regalos de la Madre de Dios al mundo moderno”.

Estas importantes palabras sobre la Legión de María refiérense, desde luego, en primer lugar a la amplia aplicación de la misma a los ámbitos misionales. Pero la experiencia demuestra que también puede ser aplicada con éxito allí donde la Iglesia católica está estructurada ya en diócesis diferentes y donde una Acción Católica organizada despliega ya su actividad.

En este caso la Legión de María, conforme a las instrucciones de su Manual, se atenderá a cada indicación episcopal y estará presta a toda clase de apostolado de renovación católica, siempre que no se alteren con ello su carácter ni su austera disciplina que son el secreto de su éxito.

## **La Legión a María**

### **1. Estructura**

La Legión de María se halla estructurada en numerosos pequeños grupos apostólicos, llamados “Praesidia”. El Conjunto de Oficiales (Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero) forma una “Curia”; los Oficiales de las diversas Curiae juntas un “Comitium”; los Oficiales de varias Curiae de una nación un “Senatus”. La Legión total está subordinada al Consejo Superior, el “Concilium” en Dublín, Irlanda.

La Legión de María se pone a disposición de los sacerdotes. Sólo puede ejercer una actividad si lo desea al menos lo permite el Señor Cura Párroco responsable o el Obispo.

### **2. Modo de actuar**

El Praesidium, la menor unidad apostólica de grupo, de la Legión, tiene una obligación primordial: la junta semanal, que no debe durar menos de una hora ni más de hora y media. Esta reunión, en la

que cada Legionario activo está obligado a participar, se desarrolla conforme a un orden exactamente establecido. Comienza con la invocación al Espíritu Santo, rezándose a continuación un rosario. Siguen la lectura espiritual, lectura del Acta de la junta anterior, etc., informes del trabajo y asignación de las tareas apostólicas. La reunión es interrumpida una vez por el rezo del Magnificat (Catena), y una corta arenga del sacerdote (Allocutio). Una oración por la fe animada por el amor da fin a la junta. Todas las citadas preces están contenidas en una tarjeta llamada "Tessera".

Los Legionarios son siempre enviados por parejas a realizar una determinada tarea. Aceptan la misión que les es encomendada por el Presidente del Praesidium (no por el sacerdote) como "dada por la Madre de Dios" es decir, en espíritu de fe. Y en este mismo espíritu habrán de acometer también el trabajo si pretenden que la bendición divina auxilie su flaqueza e impotencia.

Cada legionario está obligado a invertir en el trabajo asignado un tiempo mínimo de dos horas semanales, y a presentar en la próxima junta un informe sobre el mismo. Acerca de todo aquello que se discuta en la reunión o que llega a saber en el curso del trabajo, el legionario debe guardar un secreto inviolable.

### ***3. El secreto del éxito***

El ritmo proporcionado de rezos y trabajos apostólicos que en la Legión se dedican a la victoria del reino de Dios, es una consecuencia natural de la ligación a María, la Protectora, Madre, Señora y Guía de la Legión total y de cada uno de los legionarios. En esta ligación a María consiste el secreto de los éxitos de la Legión, que a veces, si el sistema legionario es observado escrupulosamente, son del todo maravillosos. He aquí un ejemplo:

En una ciudad de unos 50.000 habitantes apenas si había católicos practicantes. Añádanse a esto otras muchas circunstancias

malsanas. En muchos de sus barrios no podía el sacerdote dejarse ver sin ser molestado.

Se erigió entonces en espíritu de fe un Praesidium de la Legión de María. Inicióse el trabajo con visitas a las casas, empresa estéril al parecer. Sin embargo, todos quedaron maravillados ante los éxitos que se prodigaban a medida que los legionarios crecían en número y experiencia. Después de tres años de inesperados progresos, sintióse la autoridad eclesiástica con ánimo de organizar una comunión general para hombres contando con la participación de unos 200. Mas no fueron 200 sino 1100 los que aparecieron. Esto demuestra que los tres años de labor apostólica habían obrado un hondo influjo en la población total.

La próxima generación de la ciudad citada nacerá en un orden de vida enteramente transformado. Reinará vida cristiana allá donde en un principio fuera desdeñada la santa misa y ridiculizado el sacerdote.

El citado ejemplo, al que podrían añadirse otros muchos, prueba que el sistema de la Legión de María se presta para llevar a cabo trabajos profundamente renovadores.

Bien es verdad que el ejemplo citado se refiere a condiciones urbanas, y preciso es reconocer que el modo de actuar de la Legión de María necesita vencer mayores dificultades tratándose de población rural. La causa radica en que todos se conocen personalmente y por lo común tienen un temor casi invencible de hablar con otros sobre religión o bien influirlos en el orden religioso. Es precisamente en la provincia donde en el aspecto religioso ha adoptado formas con frecuencia peligrosas el funesto anonimato de la masa. Son cada vez más raras en la provincia las “verdaderas personalidades religiosas” que comprenden que hay que “buscar primero el reino de Dios”. Aunque en reuniones de hombres, de mujeres y de jóvenes, en clase de religión, reuniones de madres, círculos de activistas, etc., sacerdotes celosos ponen en acción

todos los medios de ejercer un influjo religioso, esto le resulta excesivo al pueblo y a veces incluso al sacerdote, abrumado de trabajo.

Con esta manifestación no pretendo, sin embargo, dar a entender que la Legión de María no tenga posibilidad de actuar en la provincia. Estoy convencido de que la intensa actividad religiosa de un grupo legionario es capaz de deshelar la frigidéz religiosa de la provincia, más a causa de su íntima ligación a María que por muchos otros desvelos, y que merced a ella el sacerdote llega antes a aquellos auxiliares del mundo seglar que necesita para la renovación cristiana de la aldea.

En la parroquia debe la Legión, como es natural, incorporarse a los esfuerzos comunes de todos los grupos seculares con intereses apostólicos. Debe por eso aspirarse a que la Legión esté asimismo representada en el comité parroquial de la Acción Católica, para que se tenga la garantía de una fecunda colaboración de todas las fuerzas activas.

### **La Legión de María en una parroquia rural**

*(La parroquia, objeto de este comentario, cuenta aproximadamente 1900 almas y abarca 19 pueblos, alejados, en parte, de la iglesia parroquial. Doy aquí un informe algo prolijo para mostrar cómo la Legión puede hacer las veces de colaborador).*

Comenzamos con un Praesidium de la Legión de María el año 1951. Ahora el número de juntas celebradas asciende a 275. Contaba el Praesidium de 7 a 10 legionarios. Es increíble lo que se pudo realizar con tan pocas personas.

1. El número de hojas parroquiales era de 170. Los legionarios eran enviados por parejas de puerta en puerta. En un breve espacio de tiempo el número de suscriptores se elevó a 300.

2. Dos feligreses murieron de improviso. Esto dio pie a una campaña de reclutamiento para la “Cofradía de la muerte de San José”, que obliga a una pequeña oración por los agonizantes durante el día y los que mueren durante la noche. De nuevo fueron los legionarios de familia en familia y enrolaron unos 700 miembros.

3. La siguiente meta consistió en reclutar más personas que hicieran oración. Muchos se afiliaron al rosario-cruzada de penitencia, es decir, al “rosario activo” (que compromete al rezo diario de una decena del rosario), así como unos 70 legionarios auxiliares (a éstos obliga el rezo diario de las oraciones legionarias y el rosario). A los más reacios se les pidió que rezaran al menos un Avemaría diaria.

4. Para ganar en la parroquia a algunas familias como puntos de apoyo religioso los legionarios propagaron la “Consagración familiar al Corazón Inmaculado de María”. Veinte familias llevaron a cabo la consagración. Los mismos legionarios prepararon la bella ceremonia.

5. El Praesidium cooperó también al comienzo de la implantación de la Acción Católica en la parroquia. Dos visitas hicieron los legionarios a las familias. En la primera repartieron hojas de reclutamiento para el movimiento de hombres y más tarde para el movimiento de mujeres de Acción Católica. En estas hojas constaban el significado de la afiliación y los compromisos que con ella se asumen. En la segunda visita que hicieron los legionarios, preguntaron si la gente se había decidido ya a efectuar el compromiso. Para el movimiento de hombres -a raíz de un día de hombres habían sido ganados ya unos 50- reclutaron los legionarios otros 70 hombres más, y 220 para el movimiento de mujeres. (¡Téngase en cuenta que ello supone más del 11% del número de almas de la

parroquia!) Para la Asociación Católica de Familias fueron reclutados otros 23 miembros.

6. Fundamos un Praesidium para jóvenes de 14 hasta 16 años. También a éstos obligan la junta semanal y el trabajo apostólico. Comenzamos con las muchachas: Reparto de revistas, reclutamiento para la asistencia a clases de doctrina, de hogar y misas para la juventud; visitas a ancianos para llevarles un poquito de alegría mediante algunas flores, el recuerdo de su párroco, etc.; decorado de iglesias, capillas, etc.

A continuación hicimos un intento con los muchachos. Sorprendentemente la idea legionaria los atrajo más que a las muchachas. Para mí es siempre una satisfacción el postrarme semanalmente con mis muchachos legionarios en torno a la imagen de la Madre de Dios y dirigirle las oraciones de la Legión. Su tarea apostólica consiste también en la distribución de revistas y en la propagación de organizaciones juveniles.

Como el Praesidium de muchachos ha ascendido al número de 22 legionarios juveniles, y una gran parte de los mismos ha pasado de los 18 años, hemos dividido el Praesidium. Los más jóvenes siguen constituyendo un Praesidium juvenil y los mayores uno de adultos. Queremos que sea éste el fundamento de la "Asociación Católica de Muchachos" que ayude a reformar la aldea.

*(Aquí es menester observar que la intervención de un Praesidium a favor de la Acción Católica será solamente eficaz si antes ha aleccionado a sus legionarios en el trabajo legional. Por otra parte es indispensable que todo legionario que colabore en otras organizaciones no deje de prestar auténticos servicios de Legión).*

7. Nuestro Praesidium de Legión pasa a ser junta parroquial activa. Desde ahora el Praesidium habitual de nuestra parroquia deberá comprender: un miembro del Consejo Parroquial, un representante de la Obra de Formación, además de unos cuantos jóvenes campesinos, algunas mujeres del movimiento de mujeres, dos muchachos y dos chicas del movimiento juvenil. A este Praesidium le ha sido asignada la tarea de procurar activar el mayor número posible de católicos de la parroquia conocida como “paralizada”.

Hasta el presente se ha logrado: A las mujeres que forman parte del Praesidium se les encomienda la misión de discutir las instrucciones del boletín central y considerar todo lo que puede realizarse con las mujeres de la parroquia y planear después resultados objetivos. Este pequeño círculo de auxiliares se ha rodeado ya de un grupo mayor: una mujer de confianza, como mínimo de cada pueblo de la parroquia. En la época de menos trabajo se reúnen casi todos los meses para preparar diversas actividades.

Creo no tener que añadir nada más a este informe algo prolijo de párroco rural, que pone de manifiesto lo que es capaz de realizar un grupo reducido de hombres con miras apostólicas, congregados en un Praesidium de la Legión de María, para vivificar realmente una parroquia. Todo aquel que se dedica a hacer un ensayo con la Legión experimentará que no supone para el sacerdote un impedimento excesivo, siempre que los seglares lo dirijan debidamente. ¡La Legión de María en la parroquia significa para los sacerdotes la alegría de verse rodeados de personas dispuestas a la acción!

### **Advertencias de la práctica y para la práctica**

1. Los seglares que se recluten para la Legión deberán ser personas religiosas, dispuestas a hacer algo por el reino de Dios. No necesitarán ser extraordinariamente dotados ni cultos, pero sí lo bastante

dispuestos para poder corresponder a las instrucciones del Manual de la Legión de María.

2. Una virtud de vital importancia es para ellos la humildad y la modestia, para que puedan responder a un principio elemental de la Legión: Servir al hombre en caridad cristiana, “lograr la simpatía de aquellos que se va a ver en las visitas legionarias”. Sería totalmente contraproducente que los legionarios llevaran siempre a flor de labios las palabras: “¡Queremos convertir a éste y a aquél!”

3. Es menester que los seculares reclutados para el servicio del reinado de Dios conozcan la extensión del campo de sus obligaciones. Esto presupone una profunda iniciación. Si se funda un Praesidium sin haber trazado con precisión los trabajos apostólicos de la parroquia, se correrá el riesgo de que de una junta a la otra se vayan asignando trabajos, simplemente por asignarlos, y que a veces no se sepa qué trabajos necesarios encomendar.

4. Sería conveniente fijar y estructurar las obras fundamentales de la parroquia antes de fundar un Praesidium. De este modo siempre se tendría “en existencia” una serie de trabajos. (Más adelante daremos un programa de posibles trabajos legionarios)

5. Se hace imprescindible un adiestramiento de los candidatos, antes de erigir un Praesidium. A este fin deberá utilizarse el Manual de la Legión. Los capítulos más indicados respecto a ello son:

a) Finalidad - Espíritu de la Legión

- Servicio legionario (Manual Cap. 2, 3 y 4 Pág. 4-12);

b) Devoción legionaria - Apostolado Legionario

(Manual Cap. 5 y Cap. 10 Pág. 9-21 y Pág. 63-73);

c) Deberes de los legionarios para con María (Manual Cap. 6 Pág. 22-41)

y los catorce puntos sobre los deberes básicos de los legionarios (Manual Cap. 33 Pág. 224-246);

d) Orden de la junta del praesidium (Manual Cap. 18 Pág. 119-131).



6. Es de suma importancia que las instrucciones del Manual sean estrictamente observadas y que nadie trate de alterar nada a su propio antojo. Tal fidelidad tendrá por premio la garantía de la obediencia y es al mismo tiempo el medio mejor de alejar a los ineptos jactanciosos y demás. La idea fundamental con que debe compenetrarse todo legionario es que la Legión es “María en acción”. No debemos obstaculizar su actuar con ninguna especie de obstinación nuestra. Esta actitud de obediencia es la base de todo éxito. Reviste una importancia particular la indicación de hacer visitas domiciliarias de dos en dos.

7. La Legión de María debe, por principio, prestar ayuda a todas las obras católicas. Pero ha de conservar su independencia en toda parroquia. En el espíritu de la gran “Esclava del Señor”, pronta siempre al servicio, no debe, sin embargo, tratar de imponerse. Allá donde la labor apostólica sea ejecutada por otros, los legionarios deberán recatarse discretamente, pero estar siempre prestos a aceptar del sacerdote precisamente los cometidos más difíciles de la parroquia.

8. El Presidente debe atender a que se respete siempre el orden de ras juntas del Praesidium. En primer lugar debe asignar a cada legionario un trabajo semanal muy determinado. Trabajos generales, cuyo cumplimiento se deja para ocasiones, suelen ser descuidados por lo común precisamente por no complicarse la ocasión. Sería por ejemplo equivocado plantear un trabajo de esta forma: “Que cada legionario trate de traer consigo a la próxima misa juvenil a un muchacho”. En cambio sería correcto formularlo así: “Que el hermano N. y el hermano N. (los legionarios en la junta se tratan de hermanos) intenten reclutar en estas determinadas casas a determinados muchachos para la asistencia a la misa juvenil”.

9. Es necesario que los legionarios concentren siempre toda atención, es decir, participen activamente en lo que acontece en la junta. Supondría una grave infracción del orden legionario si durante la junta trataran los legionarios de sus asuntos particulares. Decaería en breve el

espíritu de la Legión. En cambio, el orden severo preserva la solemnidad religiosa que confiere a la junta el rezo de las preces del comienzo, intermedio y fin de aquella.

#### 10. Fundamentación para el trabajo legionario:

Según instrucción del Manual, un Praesidium podrá ser fundado únicamente si lo desea o permite el sacerdote correspondiente. Sólo en sociedad con éste será posible un eficaz trabajo legionario.

Será preciso considerar con el sacerdote el estado religioso de la parroquia y las dificultades pastorales. (Asistencia a misa de adultos y niños en días festivos y laborales, recepción de Sacramentos; congregaciones, cofradías religiosas existentes; asistencia a organizaciones católicas; concubinatos y matrimonios desordenados en la parroquia, etc.)

La Legión de María deberá atenerse a los deseos del sacerdote en lo que concierne a su actividad, que podría aplicarse a las labores siguientes:

a) Hacer que la asistencia de los fieles a misa llegue a ser una auténtica participación activa de la misma, con comuniones regulares.

b) Incrementar la asistencia a organizaciones religiosas y parroquiales, (Meta: Que de cada familia asista un miembro, al menos, a cada una de estas organizaciones).

c) Los feligreses más devotos (por ejemplo, las familias consagradas al Sagrado Corazón de Jesús o de María, los congregantes del Rosario, los cofrades del Escapulario, etc.) pueden cooperar a elevar el nivel de vida (sacramental) parroquial.

d) Tratar de atraer a los más alejados. Conviene al menos mantener contacto con ellos, caso de no ser posible normalizar por el momento una situación desordenada.

La labor legionaria en la parroquia se ajustará a éstos o análogos deseos del sacerdote. Véase a continuación la lista de algunas otras posibilidades:

## **Campos de acción para un Praesidium de la Legión de María en la parroquia**

### ***I. Fomento de la vida sacramental:***

1. Efectuar los preparativos para la celebración de un bautizo. Llevar y explicar a la familia el librito de ceremonias, y eventualmente, ayudar al bautizo.

2. Dar clases complementarias a determinados niños en tiempo de la primera comunión, confirmación o en cualquier otra ocasión.

3. Interesar a determinadas familias en la asistencia a la introducción continua a misa (10 minutos antes de la misa parroquial). Atender en ella el magnetofón mientras el sacerdote esté en el confesonario.

4. Penetrar en determinadas familias con la campaña “¡Aprovechar bien la misa!” (Comunión en cada santa misa).

5. Efectuar los preparativos de una administración de la Comunión, de la participación activa en los funerales, etc.

6. Ensayar con el coro la digna celebración de solemnes cultos divinos.

### ***II. Fomento de la vida de oración:***

1. Estimular y practicar la oración tal como se ejercita en la iglesia también en determinadas casas.

2. Fomentar el rezo del Rosario (Rosario activo, cruzada de penitencia, legionarios auxiliares, etc.)

3. Campaña de la preparación a una buena muerte (Asociación de la muerte de San José).

4. Reclutamiento para días de retiro y ejercicios espirituales.

### ***III. Fomento de la prensa católica:***

1. Hacerse cargo del puesto de escritos, mantener contacto con las Editoriales y Librerías católicas.

2. Distribuir la Hoja Parroquial y otras revistas, especialmente los Boletines de Acción Católica.

3. Encargarse de la biblioteca parroquial.

4. Organizar y dirigir círculos católicos de lectura.

### ***IV. Fomento de la Acción Católica en la parroquia:***

*(Aquí es menester observar que la intervención de un Praesidium a favor de la Acción Católica será solamente eficaz si antes ha aleccionado a sus legionarios en el trabajo legional. Por otra parte es*

*indispensable que todo legionario que colabore en otras organizaciones no deje de prestar auténticos servicios de Legión).*

1. Tratar de interesar a los distintos estados y gremios en las diferentes secciones de la Acción Católica (Visitas domiciliarias de dos en dos).
2. Ayudar a los preparativos para reuniones, clases de hogar, cursillos, días de retiro, ejercicios espirituales, etc.
3. Hacer propaganda metódica a favor de estas organizaciones.
4. Organizar y dirigir grupos corales, de juegos y deportivos.
5. Dirigir grupos juveniles.

Estos servicios auxiliares para la Acción Católica los aceptará el legionario como oportunidad para trabajar para Cristo “de alma a alma”.

### ***V. Celebración de un círculo de charlas:***

Problemas, que la actualidad le plantea al católico, son presentados de la forma más llana por un legionario. Otro hace un comentario sobre el particular para suscitar así a los asistentes a la contradicción o a manifestar una opinión distinta. Hay que evitar que los “expertos” lleven la voz cantante “declamando” sus teorías personales y que los demás escuchen, mudos. El objeto primordial de estos círculos es que los asistentes se ejerciten a hablar a su manera de temas religiosos. Es ello indispensable para vencer el funesto mutismo de los católicos, puesto que son los menos quienes pueden tratar entre sí de cuestiones religiosas, y mucho menos con personas de otras creencias. Una finalidad más de estos círculos es que “siempre vibre en ellos una leve acentuación del deber de los católicos al apostolado”.

En la Legión de María se llama a estos círculos de charlas “Patricios”, en consonancia con las tres categorías sociales de la antigua Roma: esclavos, plebeyos y patricios. Estos nobles, animados de particular amor a Roma fueron siempre guías, protectores y consejeros de algunas familias de plebeyos. Traducido al reino de Dios los “esclavos” serían los que han sucumbido al poder de Satanás; los plebeyos, la masa de los católicos poco interesados o desinteresados religiosamente; y los patricios serían los que abren su corazón de par en par al reinado de Dios y quieren profundizar en sus misterios. De estos solicita la Legión que hablen también en su ambiente de lo que se discute en los círculos. A los Patricios no obliga el trabajo. Las reuniones deben celebrarse mensualmente.

Si un Praesidium se decide a establecer Patricios es indicado el estudio del artículo que trata ampliamente de este tema en la revista legionaria “Regina Legionis” (Revista de La Legión de María publicada por Senatus de Viena, Austria, Año 1956, N° 7) (Ver Nota al final del folleto).

### ***VI. Diversas empresas y organizaciones:***

1. Dirigir una obra católica de formación y reclutar miembros para sus organizaciones.
2. Cine: Crítica de películas, propaganda para el buen cine, etc.
3. Fomentar las misiones (revistas, paramentos).
4. Apoyar obras caritativas. (Está prohibido a los legionarios aportar directamente socorros materiales a los pobres, pero pueden procurárselos a través de otros, buscar ayudantes de Caritas, guiarlos e influenciarlos en el espíritu justo).

Las circunstancias locales abrirán ciertamente nuevos campos a tal actividad legionaria. Lo que importa es únicamente su forma sistemática de proceder.

Sin duda las actividades aquí reseñadas se refieren a Praesidia recientemente establecidos. Es conveniente que éstos vean desde un principio una abundante labor de la que todos puedan hacerse cargo sin grandes dificultades.

Todo Praesidium que se atenga estrictamente a las prescripciones del Manual alcanzará en un tiempo relativamente corto y mediante el cumplimiento legional de estas labores más bien sencillas, una fuerza de propulsión típicamente legionaria que da con los medios y caminos para recuperar y ganar para Cristo posiciones perdidas e incluso nuevas.

De lo cual se derivan:

### ***VII Los deberes legionarios más valiosos para la vida parroquial:***

1. Visitar a los católicos más alejados de la vida religiosa para inducirlos a asistir de nuevo a la misa dominical y a la recepción de los Sacramentos.

2. Ponerse en contacto con matrimonios desordenados para preparar el terreno a un arreglo religioso, o si ello no fuera posible de momento, mantener relación con ellos para sacar partido de una eventual oportunidad posterior.

3. Visitar a las familias y personas expuestas a los desmanes sectarios para ocuparse muy especialmente de ellos en el sentido religioso.

4. Ocuparse de los disidentes para conocer y tratar de disipar los motivos de su funesto extravío y hacerlos retornar a la Iglesia verdadera, por amorosa y paciente solicitud.

5. Tratar de interesar a los que estén alejados de la vida religiosa en días de retiro y ejercicios organizados expresamente para los mismos, ayudándoles en ello.

6. Ofrecer o procurar apoyo y sostén a los que corran riesgo religioso.

De esta profusión de posibles campos de trabajo no le resultará difícil al Presidente escoger tareas legionarias para distribuir las luego en la junta, según convenga. Es sin embargo indicado que se entreviste frecuentemente con el Director Espiritual para que pueda proceder de acuerdo con las ideas de éste. Asimismo debe consultar con frecuencia a los Oficiales de su Praesidium.

Para terminar: Puede decirse que en la medida en que los legionarios son realmente legionarios puede la Legión ayudar a renovar el aspecto cristiano de una parroquia. El sistema legionario (la íntima unión con María - el deber de intervenir dos horas por semana en un sólido trabajo apostólico - aceptarlo del Presidente como misión y rendir cuentas sobre el mismo) califica a la Legión de María de manera particular para este cometido en la parroquia.

Ojalá todos los hombres, destinados todos ellos a salvarse, fueran obligados por las filas cada vez más densas de la Legión de María a proferir esta exclamación de asombro: “¿Quién es ésta que va subiendo cual aurora naciente, bella como la luna, brillante como el sol, terrible como un ejército formado en batalla?” y el inmenso ejército de legionarios responderá lleno de entusiasmo una y mil veces: ¡Es María, la vencedora de todos los combates de Dios!



## La “Oración final”

¡Hermano! ¡Hermana! Tal vez la lectura de estas líneas te haya unido a la Legión de María de tal modo que estés en disposición de rezar la oración que los legionarios rezan como clausura de toda reunión, como si fuera tuya. Reza entonces:

“Señor, concédenos a cuantos servimos bajo el estandarte de María, la plenitud de fe en ti y confianza en Ella, a las que se ha concedido la conquista del mundo. Concédenos una fe viva, que, animada por la caridad, nos habilite para hacer todas nuestras acciones por puro amor a Ti, y a verte y servirte en nuestro prójimo; una fe firme e inmovible como una roca, por la cual estemos tranquilos y seguros en las cruces, afanes y desengaños de la vida; una fe valerosa, que nos inspire comenzar y llevar a cabo sin vacilación, grandes empresas por tu gloria y por la salvación de las almas; una fe que sea la Columna de Fuego de nuestra Legión, que hasta el fin nos lleve unidos, que encienda en todas partes el fuego de tu amor, que ilumine a aquellos que están en oscuridad y sombra de muerte, que inflame a los tibios, que resucite a los muertos por el pecado; y que guíe nuestros pasos por el Camino de la Paz, para que, terminada la lucha de la vida, nuestra Legión se reúna sin pérdida alguna en el reino de tu amor y gloria. Amén”.

...Y si tu párroco te llama a la acción para el reino de Dios, reconoce entonces en esa llamada el reclamo de Dios y ayuda a realizar bajo la dirección de María, la “parroquia activa”.

### **Nota:**

La revista “Regina Legionis” puede ser descargada en PDF desde la página web del Senatus de Viena, Austria <http://www.legion-mariens.at/digitales-archiv/regina-legionis/>